

Reseñas

Mecacci, L. (1999). *Psicología moderna e postmoderna*. Roma - Bari: Editori Laterza, 192 p.

Libro de denso contenido, pero de estilo accesible al lector medianamente informado; obra de pequeño formato y dedicada a temas de amplio alcance: esas son apreciaciones que surgen tras la lectura de *Psicología moderna e postmoderna*.

Su autor, Luciano Mecacci, poco conocido en el mundo de habla hispana, es probablemente el más prolífico autor de la psicología italiana de nuestros días. Su último libro -posterior al que comentamos, dedicado a los "desastres del psicoanálisis"- , es una ácida pero muy bien fundamentada crítica a las ideas de Freud como práctica psicoterapéutica (*Il caso Marilyn M. e altri disastri della psicoanalisi*, Roma - Bari, Editori Laterza, 2000, 214 pp.).

Psicología moderna e postmoderna es un ensayo dedicado a tratar algunos de los rasgos más destacados de la psicología de hoy. ¿Qué clase de ciencia es la psicología?: esa es la pregunta que recorre toda la obra, así como otra, ¿cuáles son sus métodos y cuáles son las posibilidades y las limitaciones de ellos? Cinco capítulos conforman el volumen: "Dal dominio unitario della psicologia alla 'crisi della psicologia'", "Il concetto di paradigma in psicologia", "La riflessione postmoderna in psicologia", "La tradizione classico-moderna della psicologia"; y, "La tradizione postmoderna".

La idea de una psicología unificada, que trata de explicar los procesos de un sujeto universal, formulando leyes y explicaciones de valor general, ha dado paso a una imagen de la psicología como una arena en la cual convergen y compiten numerosos enfoques, variados lenguajes y distintas premisas, todas las cuales reclaman -no sin ra-

zón- validez para sí. El objeto de la psicología ha pasado a ser asimismo el sujeto concreto en el aquí y el ahora de su época y de su contexto social.

El método experimental se ha revelado como insuficiente o poco apropiado para tratar la mayoría de los temas de la psicología postmoderna, que duda de la racionalidad, que relativiza sus metas, que insiste en la unicidad del caso. La realidad cotidiana tiene nuevos actores, con nuevas demandas y nuevas conductas.

En oposición a la psicología moderna, la postmoderna interpreta y no experimenta; opta por estudiar los fines y no las causas; concibe a la mente como acciones y no como un modelo computarizado, y se distingue por un procedimiento narrativo y no paradigmático.

La postmodernidad es -cedámosle la palabra a Mecacci - “la época caracterizada por la transformación del capitalismo de una lógica de producción a otra, del consumo; del paso de una industria de la máquina a otra, de la información; del fin de la lucha de clases a la reivindicación de los derechos de las minorías locales” (pg. 54).

“El pensamiento postmoderno -continúa el autor italiano- ha perdido la fe en la ciencia como construcción racional y progresiva del conocimiento objetivo. El desarrollo del conocimiento no es considerado como un proceso continuo sino discontinuo, y se caracteriza por la heterogeneidad del lenguaje y la pluralidad de las concepciones. El enfoque postmoderno no cree en la construcción de un pensamiento universal que pueda ser expresado en un lenguaje universal (...). Por el contrario, se evidencia cómo, en el desarrollo de la ciencia, entran en juego aspectos irracionales e ideológicos, influencias sociales, políticas y económicas” (p. 84).

La reflexión postmoderna que, de acuerdo con Mecacci, ha llegado tarde a la psicología, cuestiona las bases de ella: la existencia de un solo objeto -unánimemente aceptado- como el tema de estudio de la

psicología; la posibilidad de establecer leyes generales; la objetividad, o mejor la neutralidad; y la posibilidad del progreso continuo del saber.

Reconociendo esto, se abren para la psicología nuevas vías de exploración, que son también encrucijadas, pues suponen revisar conceptos, modos de pensar, modos de enfocar los problemas, y metas.

Al mismo tiempo, se revela la inmensa influencia que el contexto social ejerce en la psicología, que aparece no como objetiva, neutral, al margen de los avatares sociales, sino al contrario, como una disciplina que expresa condiciones y preocupaciones sociales en un momento determinado.

Por otra parte, Psicología moderna e postmoderna refleja el descontento y el desconcierto que los psicólogos experimentan ante un saber como el suyo, que crece pero no aclara; que ha alcanzado un considerable refinamiento metodológico que sin embargo es ineficaz para acertar con la esencia de los fenómenos.

La infertilidad de la psicología no proviene de limitaciones metodológicas, sino del descuido de ella con respecto a la cultura, que no es una variable que pueda ser sometida a un análisis estadístico, sencilla y llanamente porque la cultura no es en modo alguno una variable, sino la realidad en la cual el psiquismo de cada individuo se estructura y se desarrolla.

Es por eso que Mecacci, experto en psicología soviética y admirador de la teoría de Vygostky, destaca el carácter innovador de las ideas de este teórico, redescubierto por Occidente hace unos quince años.

Excelente, sugestivo libro, el que Mecacci ha dado a la luz con Psicología moderna e postmoderna.

Ramón León

Gruber, H. E. y Vonèche, J. J. (Eds.) (1995). *The essential Piaget*. Northvale, Nueva Jersey-Londres: Jason Aronson, XLIV-912 pp.

Tryphon, A. y Vonèche, J. J. (Eds.). (2001). *Working with Piaget. Essays in honour of Bärbel Inhelder*. East Sussex: Psychology Press, XIV-224 pgs.

La obra de Jean Piaget es imponente. Lo es por su cantidad, pero sobre todo por su naturaleza y su complejidad. Pocos psicólogos pueden afirmar conocerla de modo detenido. Howard E. Gruber, J. Jacques Vonèche y Anastasia Tryphon, los editores de estos libros, son unos de esos pocos psicólogos.

Precisamente por ello prepararon en su momento las obras que aquí reseñamos. La primera, *The essential Piaget*, intenta ofrecer una visión comprimida pero a la vez certificada del trabajo del psicólogo de Ginebra, desde una perspectiva histórica pero al mismo tiempo con el propósito de abarcar y destacar las características más acusadas de su pensamiento.

En doce partes aparece el Piaget biólogo de los primeros años (Part I: Early biology; pp. 3-22), así como el de aquellos en los que se produce el tránsito de la biología a la filosofía (Part II: Transitional years: from biology to philosophy; pp. 25-50). La filosofía de Piaget, sus ideas en materia de educación, las operaciones lógico-matemáticas, tienen -entre otras- cada una su parte propia en este volumen.

The essential Piaget es una antología de los trabajos de este cerebral psicólogo. Pero es difícil preparar una antología de una obra como la suya, que comprende más de cincuenta libros y monografías y varios cientos de artículos, publicados en un periodo de más de setenta años de actividad. Eso explica lo voluminoso de esta antología, y nos permite imaginar los problemas de selección, de traducción y

de edición de los trabajos incluidos. Los editores señalan que para salir adelante con esta imponente tarea tuvieron como objetivo presentar el desarrollo de las ideas de Piaget, su naturaleza multidisciplinaria, y las interrelaciones entre la investigación empírica y los fines epistemológicos.

The essential Piaget contiene sorpresas. La ya mencionada Parte I incluye selecciones de siete trabajos del Piaget joven, desconocidos por los psicólogos y probablemente inimaginables para ellos: no deja de ser interesante la lectura de un trabajo contenido en la Segunda Parte, que tiene por título “Biology and war” (pp. 38-41).

La Parte X es “Piaget’s philosophy”, que ofrece una muestra de su indeclinable pasión por la filosofía. Gruber y Vonèche destacan que la filosofía de Piaget está presente en todo su trabajo -sea en el terreno de la psicología, como en el de la educación, de la lógica, o en el prólogo de sus libros. “Además de la epistemología, casi todos los dominios de la filosofía fueron abordados por Piaget en sus investigaciones. Probablemente, la excepción es la estética, sobre la cual Piaget guardó silencio. Aspectos importantes de la ética y de la filosofía social fueron tratados por él en su trabajo sobre el juicio moral” (p. 735).

Toda antología es en el fondo el resultado de un juicio de valor. The essential Piaget no es la excepción. Y como toda antología, uno puede estar de acuerdo con los antologistas o no compartir su parecer. El interesado, como siempre, debe ser tomado en cuenta: Piaget califica en el prólogo a este volumen como “la mejor y más completa de todas las antologías de mi trabajo”.

Buen trabajo, logrado esfuerzo de los editores. Para cada parte han escrito una introducción, que ubica al lector en el contexto histórico de los trabajos y establece la unidad de las ideas de Piaget. En la Parte XII, “Retrospection”, los editores dan una visión integradora del trabajo del gran psicólogo de Ginebra.

Detrás de cada gran pensador hay siempre un gran colaborador. O una gran colaboradora. Ese fue el caso de Piaget, que encontró en Bärbel Inhelder (1913-1977) a su brazo derecho.

Working with Piaget reúne un conjunto de ensayos en honor a Inhelder. Pero ella no sólo colaboró con Piaget; la cantidad y la calidad de su obra propia son tales que merecen ser destacadas. El propósito de este volumen es -como lo dicen los editores- distinguir el trabajo de ella del de Piaget.

Vonèche nos ofrece un capítulo introductorio, de índole biográfica (“Bärbel Inhelder’s contributions to psychology”; pp. 1-12). En él, siguiendo la finalidad de distinguir la obra de la homenajeadada de la de Piaget, señala que un área de interés de su trabajo fue la del retardo mental, en el que pudo capitalizar su práctica clínica en el cantón de St. Gallen, y un dominio por el cual Piaget no mostraba interés.

En 1932, cuando Inhelder tenía 19 años, se dirigió por primera vez a Ginebra, a fin de mejorar su francés. En esa ciudad permanecería el resto de su vida, con algunas excepciones. Allí fue atraída por las ideas y la obra de Piaget. Influyeron en ella además Pierre Bovet y Edouard Claparède. Sin embargo, la colaboración con Piaget fue decisiva. Inhelder, sin embargo, no fue una simple -aunque diligente- colaboradora. “Trabajando sola o con otros estudiosos aparte de Piaget, Bärbel Inhelder lideró la aplicación de la epistemología genética al estudio de la deficiencia mental, y después a otras patologías, en colaboración con Julian de Ajuriaguerra; así como a la investigación transcultural y al terreno del aprendizaje. Ella y su equipo de trabajo produjeron varios estudios sobre el desarrollo de las estrategias y procesos cognitivos. Su trabajo tuvo un rol esencial en la revolución cognitiva en la psicología, al estimular que la teoría y la investigación del desarrollo fueran una parte esencial de ese movimiento” (pp. 1-2).

Working with Piaget incluye trabajos de gran valor de la pluma de once autores. Trevor G. Bond aporta “Building a theory of formal operational thinking: Inhelder’s psychology meets Piaget’s epistemology” (pp. 65-83); Peter Bryant, “Learning in Geneve: the contribution by Bärbel Inhelder and her colleagues” (pp. 129-139); y Patricia M. Greenfield es la autora de “Culture and universals: a tribute to Bärbel Inhelder” (pp. 149-178).

La obra cierra con “The experimental approach of children and adolescents”, una traducción al inglés del trabajo que Inhelder publicara en el Bulletin de Psychologie, en 1954. Hubiera, por cierto, agregado utilidad a este libro, de por sí muy valioso, la inclusión de una bibliografía de Inhelder.

Quien lea este libro, llegará a la conclusión de que no es un fácil destino trabajar al lado de un genio: la figura de Piaget aparece en toda la obra y, por momentos, distrae la atención del lector. Por algo es el psicólogo más citado en este libro, desde el título mismo.

Ramón León